

NOTAS ACTUALES

BOLETIN INFORMATIVO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

10 de septiembre de 2010



Faron Gardner, Mark Majors, Joshua Breedlove y Gilbert Thompson a la salida del Auditorio, donde participaron de un seminario con amautas y representantes de organizaciones sociales.

CONTENIDO

Los indígenas de Estados Unidos mantienen vivas sus tradiciones.

pág. 6



Cochabamba y Santa Cruz se beneficiaron de los entrenamientos de voleibol

pág. 7



DELEGACIÓN NORTEAMERICANA DE LA TRIBU CHOCTAWY CREEK VISITÓ BOLIVIA EN PROGRAMA DE DIPLOMACIA DE LOS PUEBLOS



Los miembros de la delegación Choctaw y Creek junto al Embajador Fernando Huanacuni, la esposa del Encargado de Negocios a.i, Liza Creamer y otros funcionarios de la Embajada de Estados Unidos durante la recepción ofrecida en honor de los visitantes originarios.

Una delegación de cuatro indígenas norteamericanos tres Choctaw y uno de origen Creek, estuvo de visita en La Paz, en un programa conjunto de diplomacia de los pueblos, de la Embajada de los Estados Unidos con la Dirección General de Ceremonial del Estado Plurinacional y la Academia Diplomática Plurinacional.

Bajo el programa de encuentro de pueblos originarios, Gilbert Thompson, Joshua Breedlove, Faron Gardner y Mark Majors se reunieron con jóvenes indígenas, con los que hablaron sobre la historia y los valores espirituales de su tribu, así como de su sistema educativo y el impacto de la modernidad sobre su cultura. Participaron también de un seminario con amautas y representantes de organizaciones sociales, con los que hablaron sobre la estructura y normas de su gobierno, su desarrollo económico como nación, su sistema de justicia e intercambiaron experiencias sobre cultura indígena, sobre la que encontraron notables similitudes.

La delegación visitó la comunidad rural de Yauri Chambi, que participa de un

continúa en la pág. 2

programa de justicia comunitaria de la Universidad Mayor de San Andrés, y allí conversaron con los líderes de la comunidad sobre propiedad de la tierra y el manejo de recursos naturales. Los Choctaw dejaron de obsequio en Yauri Chambi una copia de su Constitución, creada en 1979 y revisada en 1984.

Cerrando su visita de cinco días en La Paz, la delegación fue a Tiwanaku, donde participaron de una ceremonia ritual andina junto a un grupo de amautas bolivianos en el templo de Kalasasaya y Putuni.

LOS INDÍGENAS CHOCTAW DE MISSISSIPPI

La Reserva de indígenas Choctaw en Mississippi se asemeja a cualquier urbanización moderna en los Estados Unidos. Para empezar, no es un solo complejo, sino 14,000 hectáreas de tierras tribales situadas en diez diferentes condados de Mississippi, y la tribu está compuesta de ocho

comunidades indígenas Choctaw. Hoy en día, la tribu de los Choctaw es la única tribu indígena federalmente reconocida dentro del estado de Mississippi y cuenta con más de 9,500 miembros registrados, todos ellos con un mínimo de 50% de sangre Choctaw. Alrededor del 85% de sus miembros hablan Choctaw como su lengua natal e inglés como su segundo idioma.

En las comunidades, los niños asisten a clases en edificios modernos y bien equipados. Muchos de sus padres trabajan en puestos que ni siquiera existían en la reserva hace veinte años. Cada otoño los bachilleres recién graduados dejan la reserva para estudiar en colegios de todo el país para luego volver a la comunidad una vez graduados.

La estructura de gobierno de la Tribu funciona desde 1945. Ese año, su constitución fue ratificada y se estableció una forma de gobierno democrático y representativo con igual representación entre las comunidades Choctaw. El

gobierno está encabezado por un jefe Tribal electo que gobierna durante cuatro años. La Tribu también elige a un Consejo Tribal de diecisiete miembros por un término de cuatro años. Ellos son responsables de aprobar todas sus leyes y regulaciones.

La Tribu fue oficialmente reconocida por el Gobierno Federal en 1945. A finales de 1960, sus líderes no veían ninguna mejora en su situación a pesar de quince años de esfuerzos de los empleados federales que habían sido enviados para ayudarlos. El liderazgo de la Tribu se dio cuenta de que nunca saldría de la pobreza a través de la dependencia del Gobierno Federal. Con el desempleo en 80%, el primer objetivo para el desarrollo económico de la Tribu era la creación de empleos. En ese momento, el líder de la Tribu, Philip Martin, con visión emprendedora, decidió capitalizar sobre la única oportunidad que existía y decidió comenzar una compañía de construcción de casas para personas



Los Choctaw y Creek participaron de un ritual andino en La Cumbre.

de bajos ingresos en la Tribu, y al mismo tiempo enseñar un oficio a sus miembros. La segunda empresa en la década de los setenta, fue la que determinó el arranque económico de la Tribu. El jefe Martín escribió 500 cartas a diferentes compañías de los Estados Unidos pidiéndoles que instalaran una planta dentro del parque industrial de la Tribu, y General Motors respondió favorablemente. De esa forma, la Empresa Chahta se creó como la primera compañía industrial de producción de equipos y partes para la industria automotor. Durante los 80s y 90s, la Tribu diversificó su economía y abrió un hogar de salud para personas mayores, un centro comercial, un hotel con casino y otro con cancha de golf. La industria del turismo le ha proporcionado grandes beneficios a la Tribu, en términos de ganancias, además de proveer empleo para su gente. La Tribu emplea a aproximadamente 6,000 personas en una amplia variedad de industrias y profesiones, tratando de mantener su meta de auto-determinación, y ha crecido de las peores condiciones económicas a ser líder regional de desarrollo económico.

Sin embargo, sin importar los cambios y el progreso que se hayan producido en la reserva, la cultura tradicional de los Choctaw permanece constante puesto que es un aspecto vital de la vida comunitaria. La comunidad entera se reúne en los festivales de primavera de los colegios para ver a los niños bailar y disfrutar de una comida típica. La joyería artesanal de los artistas Choctaw es exhibida orgullosamente cada año en la Feria Indígena. El vestido tradicional es un importante elemento en el Concurso anual de la Princesa Choctaw. Los bailes sociales, el juego de pelotas, la fabricación de canastas y otras tradiciones son lugares donde las generaciones se juntan, la sabiduría de los mayores y los consejos sobre la vida son compartidos junto a las recetas, los pasos de baile, los diseños de canastas, cada generación enseñándole a la siguiente lo que significa ser Choctaw. Como dice su jefe actual Miko Beasley Denson, “Lo que significa ser Choctaw está profundamente arraigado dentro de cada uno de nosotros. Nuestra identidad, finalmente definida por nuestra sangre, continúa de generación en generación.



Abrazo entre culturas. Un Aymara de Bolivia y un Choctaw de los Estados Unidos se abrazan fraternalmente en Yauri Chambi.

Nuestro fuerte espíritu interior que nos ha mantenido a través de la historia se manifiesta una y otra vez en bellas y creativas manifestaciones de nuestra cultura. Hay una cosa que nunca cambia en la Reserva. Sin importar lo que la gente de afuera diga de nosotros o cómo otras personas traten de definirnos, lo que somos está claro. Es nuestra historia, arte, lenguaje, bailes, ropas e historias, todas estas cosas combinadas, lo que nos hace lo que

somos y lo que nos une como Tribu y como familia. Como pueblo Choctaw hemos vivido en Mississippi y partes de Louisiana y Alabama desde tiempos inmemoriales. Somos los descendientes de aquellos que no quisieron reubicarse a Oklahoma. Nuestros ancestros no quisieron dejar la Tribu y esta tierra a la que pertenecemos. Los Choctaw de Mississippi son fuertes y resistentes y esta fuerza la recibimos de cada uno de nosotros”.



Joshua Breedlove observa con interés la hoja de coca que acullica esta anciana, y que forma parte de la cultura ancestral de los indígenas bolivianos.

LOS INDÍGENAS DE ESTADOS UNIDOS MANTIENEN VIVAS SUS TRADICIONES

GABRIELLE TAYAC



Gabrielle Tayac, historiadora y curadora del Museo Nacional del Indígena Americano (NMAI) en Washington, D.C., es también descendiente de los piscatarway, tribu asentada en la zona de la Bahía del Chesapeake. Su abuelo, el jefe Turkey Tayac (1895-1978) era curandero tradicional. En el siguiente artículo, la señora Tayac aboga por la importancia de mostrar fielmente la historia y la cultura de los pueblos indígenas.

“La mayor parte de la vida del jefe Joseph (1840-1904), del grupo nimipu de los nez perce transcurrió entre los colonos blancos que invadieron el oeste de Estados Unidos durante la Fiebre del Oro. El gobierno de Estados Unidos prometió apartar tierras para los nez perce, con la inclusión de sus tierras ancestrales, en lo que hoy constituyen los estados de Oregón, Washington e Idaho. Sin embargo, para 1863, la extensión de sus tierras había mermado en 2,4 millones de hectáreas reduciéndose a una décima parte de su tamaño original. El jefe Joseph consintió, con renuencia, al traslado de su tribu a la reserva, pero la violenta reacción de sus jóvenes guerreros motivó la persecución de los nez perce por el Ejército de Estados Unidos. A pesar de

ser un brillante estratega militar, el jefe Joseph se vio obligado a rendirse en 1877 ante los efectos debilitantes del hambre, el frío y las enfermedades en su pueblo. Las palabras arriba citadas fueron pronunciadas por el derrotado jefe al rendirse. Nunca le permitieron retornar al valle de Waloma, su amado lugar de origen. Hoy, sus descendientes no sólo han sobrevivido, sino que son partícipes de la economía moderna a través de actividades como la pesca, la explotación forestal, la educación y el comercio. Es por ello que un grupo de quienes trabajamos en el Museo Nacional del Indígena Americano (NMAI) en Washington, D.C. hemos pensado que la historia del jefe Joseph, y lo que dice sobre la Tierra, debe ser lo primero a la vista del visitante que llega a nuestro edificio.

Para tener una justa comprensión

“La Tierra y yo somos del mismo sentir”.

— Jefe Joseph

del pasado y de la actual situación de los pueblos nativos es útil recurrir a cuatro importantes conceptos. Primero, el vínculo unificador entre las diversas culturas nativas es la creencia en el ser humano como protector del mundo viviente. Segundo, las personas son definidas por sus comunidades tribales y a ellas deben rendir cuentas. Tercero, el trauma de los destructivos choques con los colonos europeos determina lo que somos hoy. Por último, las manifestaciones del genio creador de los pueblos nativos, tanto del pasado como del presente, siguen contribuyendo a la cultura y a la ciencia en todo el mundo.

Al Estados Unidos indígena hay que comprenderlo como lo describe el curador Paul Chaat Smith (comanche) del NMAI, en sentido que es un mundo “antiguo y moderno, en constante evolución”.

Alrededor de cuatro millones de personas se identifican hoy como indígenas estadounidenses o como descendientes de indígenas estadounidenses. La población indígena está dispersa por todo el país y el 70 por ciento reside fuera de las reservas, es decir, de las tierras cedidas por tratado a las tribus. Muchos han contraído matrimonio con personas de otras etnias y razas, por lo que en Estados Unidos, la nupcialidad mixta predomina en este grupo étnico. Sin embargo, a pesar del reciente progreso económico alcanzado, particularmente con los casinos de juegos de azar, bajo la jurisdicción soberana de las tribus, los indígenas estadounidenses sufren aún de salud deteriorada, de pobreza extrema y de logros mínimos en la educación, y todo en índices más elevados que ningún otro grupo de la población estadounidense.

La diversidad entre las tribus es impresionante, ya que cada una tiene su propia cultura, lengua, historia y gobierno. La mayor parte de los pueblos nativos intenta lograr un balance entre la preservación de sus culturas tradicionales y la participación en un mundo cada día más sujeto a la globalización.

Durante mucho tiempo, como consecuencia de la discriminación y el desconocimiento general de la sociedad, el indígena nativo no fue justamente valorado y se llegó a pensar que nuestras culturas llegarían a desaparecer. Sin embargo, en los últimos 30 años, gracias a los esfuerzos realizados colectivamente por personas de diferentes orígenes en una era en la que prima la libertad de expresión, las tribus indígenas han ido cobrando

nueva vida. Nuestro museo, que abrió sus puertas en 2004, es producto de esos esfuerzos. El NMAI, creado por una ley aprobada por el Congreso en 1989, ha puesto en manos de la Institución Smithsonian la administración de una importante colección privada de más de 800.000 artefactos. Más importante aún, el NMAI hace posible que sean los mismos pueblos nativos los que interpreten sus historias, su cosmovisión y su identidad al público de todo el mundo.

El NMAI marca un hito en la valoración de las culturas nativas. Una de las funciones esenciales del museo es educar al público sobre los pueblos nativos, pero desde un punto de vista único. Si bien es cierto que resulta difícil tratar el tema de los estereotipos con adultos, nuestra mayor esperanza es moldear la opinión de los niños. Los niños de edad escolar son el público clave de nuestra instalación y nuestro departamento de educación trabaja con eruditos tribales para desarrollar los materiales más acertados para su utilización en el salón de clases. Ya que la mayoría del público no tendrá la oportunidad de hacer una visita en persona, el museo ha puesto información a su disposición en Internet que presenta la diversidad de las culturas nativas a través de temas de las artes y de las ciencias. Por ejemplo, todo el que conozca la cultura estadounidense sabe que, tradicionalmente, cada noviembre se celebra el Día de Acción de Gracias, una cena especial que se originó con el intercambio pacífico entre los indígenas nativos y los colonos puritanos en el siglo XVII. Sin embargo, aún en Estados Unidos son pocas las personas que saben que esta idea de dar gracias está basada en la tradicional práctica de los indígenas nativos de expresar diariamente su gratitud y de declarar su responsabilidad por la abundancia que les brinda la tierra. Las diferentes estaciones propician diferentes acciones de gracias, tales como la “acción de gracias por la fresa” que practican cada mes de junio las tribus del nordeste del país.

MUNDOS VIVOS

Se suelen denominar como “instrucciones originales” a las profundas enseñanzas celosamente guardadas por las diversas culturas nativas, que fueron dadas por el Creador, y otros seres



FOTOGRAFÍA de EDWARD S. CURTIS c. 1910 “Raven Blanket - Nez Percé”. Indígena Nez Percés de Idaho, Oregon y del estado de Washington.



FOTOGRAFÍA de EDWARD S. CURTIS c. 1910 “Shot in the Hand”. Indígena Crows de Montana y Wyoming.

espirituales, a los seres humanos para orientarlos sobre cómo conducir su vida en la tierra. Estas ideas se han transmitido oralmente, como parte de una historia, una canción o una danza, como ha sido el caso de los indígenas del norte de México que carecían de un sistema de escritura hasta que las tribus lo adoptaron de los europeos. No existe una sola cosmovisión nativa, sino cientos. Llevar una vida en equilibrio

*“Hablo con bellas palabras;
estoy en paz y armonía”.*
— Bendición de los navajos

con el reino natural y espiritual, respetar el papel que desempeñamos como seres humanos en este mundo y aceptar nuestras responsabilidades con la familia y la comunidad son valores compartidos que tienen como propósito guiar la vida de nuestros pueblos en el mundo de hoy.

De ello da ejemplo el pueblo navajo, del que hemos tomado las palabras arriba citadas, y que se autodenominan como diné o el pueblo. Los navajo viven en una reserva de unas siete millones hectáreas de extensión en tierras áridas que bordean los límites de los estados de Arizona, Nuevo México y Utah. Su población, casi 300.000 indígenas, la convierte en la tribu más numerosa de Estados Unidos. Los diné han sido por tradición pastores de ovejas y tejedores, aunque ahora se desempeñan en todas las profesiones y en cada uno de los continentes. Un principio fundamental

de la filosofía de los diné es el hozho, cuyo significado se ha simplificado al traducirse por el vocablo “belleza”. Sin embargo, hozho es algo mucho más complicado. Expresa las ideas de integridad, equilibrio y restauración. Muchas de las ceremonias y prácticas diné están dedicadas a la restauración de la armonía en las personas, en las comunidades y en el mundo. De modo que, cuando una persona dice, “hablo con palabras bellas” lo que expresa es algo más complicado — sus pensamientos deberán ser restauradores, holísticos y equilibrados. Ya que los diné recuperaron en la década pasada el control de sus sistemas de educación y gobierno, ahora introducen este principio rector en sus escuelas, tribunales y economía.

La filosofía nativa es rica y variada. Las personas de orígenes diferentes tienen interés en aprender sobre estos antiguos sistemas de concebir la vida que mantienen su relevancia. Desafortunadamente, a lo largo de la historia de Estados Unidos, la religión y la filosofía nativa fueron incomprendidas, en el mejor de los casos, e incluso prohibidas. Muchas naciones nativas ahora se han puesto manos a la obra para recuperar las tradiciones que fueron perdidas y para conservar las que todavía les quedan.

COMUNIDAD

Las relaciones son medulares para la identidad nativa. El concepto de la familia es a menudo mucho más extendido del que opera generalmente en Estados Unidos, donde la mayoría de las familias son nucleares, es decir,

padres e hijos. En las culturas indígenas americanas, la familia incluye no sólo a los que están unidos por vínculos de sangre, sino también por las relaciones de clan o sociedad. La afiliación a una tribu, que es determinada mediante el

*“Ser indígena no es ser algo;
es ser parte de algo”*
— Angela Gonzales, 2007

sistema de grado de herencia indígena o “cociente sanguíneo”, es también clave para la identidad indígena. Ser indígena en Estados Unidos no es sólo ser miembro de un grupo étnico o racial sino también de una comunidad específica que define sus propios criterios de afiliación. Algunas tribus trazan su ascendencia por línea materna, otras por la paterna y otras han adoptado reglas establecidas por el gobierno de Estados Unidos a principios del siglo XX. Cada tribu es única.

Siendo ambas víctimas de políticas de discriminación racial, las tribus indígenas de Estados Unidos y las tribus nativas africanas tienen mucho en común. Durante siglos, ambos grupos fueron considerados inferiores

en términos biológicos y culturales por los descendientes europeos en Estados Unidos. Se promulgaron leyes que prohibían el matrimonio entre ambas etnias; leyes que se hicieron más duras en el caso de los afroamericanos. Sin embargo, es curioso que los indígenas estadounidenses y los nativos africanos comparten modos de vida que hacen posible se relacionen bien tras un primer contacto. En la historia de las colonias encontramos bastantes matrimonios mixtos a lo largo del litoral atlántico. Por otra parte, los esfuerzos realizados por ambos grupos para eliminar la discriminación también han ido de la mano. Alentados por el movimiento de derechos civiles de los años 60, muchos indígenas de Estados Unidos pusieron en marcha sus propios movimientos sociales para recuperar sus derechos. La identidad indígena es quizás uno de los temas más debatidos entre los propios indígenas de Estados Unidos. Las tensiones que surgen

*“El modo de vida indígena
es la práctica del pensamiento
tradicional”*
— John Mohawk 1990

de las obligaciones contraídas como miembro de una comunidad tribal y la vida en un momento en que acontecen los rápidos cambios de la globalización hacen que muchos sientan que sus vidas se desplazan constantemente entre “dos mundos”. Sin embargo, según cambian las políticas públicas y las actitudes de la sociedad sobre el valor inherente de las culturas indígenas americanas, algunos jóvenes indígenas ahora consideran que su vida transcurre en un solo mundo; un mundo en el que existen como personas plenas con una identidad tribal capaz de adaptarse a cualquier circunstancia.

MANIFESTACIONES VARIAS

Las culturas nativas se destacan de muchas formas y maneras. Se observa su genio creador en las antiguas innovaciones agrícolas, en el arte contemporáneo, en los conceptos precolombinos de gobierno y en las tradiciones protectoras del medio ambiente. Los pueblos indígenas tienen mucho que ofrecer al mundo, aun cuando para hacerlo deban ajustar su identidad tribal a la realidad contemporánea de este mundo.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.



1.326 PERSONAS DE COCHABAMBA Y SANTA CRUZ SE BENEFICIARON DE LOS ENTRENAMIENTOS DE DOS EXPERTOS EN VOLEIBOL DE EEUU

Con el objetivo de unir a los pueblos a través del deporte, John Kessel y Bárbara Chilcoat, dos reconocidos entrenadores estadounidenses de voleibol, invitados por la Embajada de Estados Unidos, desarrollaron entrenamientos y dictaron charlas a 1.326 personas, entre deportistas, entrenadores y estudiantes de Cochabamba y Santa Cruz, a lo largo de seis días de intenso trabajo.

El evento, que se desarrolló entre el 15 y 20 de agosto, estuvo auspiciado por el Programa de Embajadores del Deporte "Sports United" del Departamento de Estado de Estados Unidos y fue coordinado por la Embajada de Estados Unidos, en el marco de su programa "3 Deportes, 2 Pueblos, 1 Vida Sana".

Los visitantes iniciaron su gira en Cochabamba, donde entrenaron a niños de Villa Amistad, jóvenes de la Asociación Departamental de Voleibol, alumnos del colegio Boliviano-Japonés de Sacaba, deportistas de las Olimpiadas Especiales y a entrenadores y jóvenes del Club Olympic, entre otros clubes.

Los entrenadores continuaron su viaje a la ciudad de Santa Cruz, donde entrenaron a miembros del Club del Centro Boliviano Americano (CBA), profesores de educación física de esa ciudad oriental, jugadores de la Asociación Departamental de Voleibol, deportistas de las Olimpiadas Paraolímpicas, así como a estudiantes y profesores del Plan 3000.

"El voleibol es un idioma universal, que no necesita ser traducido y que tiene la virtud de unir a las personas," dijo John Kessel a los jóvenes que participaron en sus charlas. Los Embajadores del Deporte también tuvieron charlas con los jóvenes acerca de la importancia de la educación, los hábitos de una vida sana y sobre cómo resolver conflictos.

El evento fue complementado con actividades a cargo de un experto

boliviano en temas de prevención del consumo de drogas que fue invitado por el Programa de Reducción de la Demanda de Drogas de la Embajada de Estados Unidos.

El Agregado Adjunto de Cultura y Prensa de la Embajada de Estados Unidos Benjamin Hess informó que estas actividades están enmarcadas bajo el programa "3 Deportes, 2 Pueblos, 1 Vida Sana". "Estamos conscientes de que el deporte promueve el intercambio cultural, los hábitos saludables, la disciplina, la educación y la solidaridad. Por eso, desde 2009 hemos desarrollado este programa". Con este lema, este año, el programa "3 Deportes, 2 Pueblos, 1 Vida Sana", además de traer a estos entrenadores de voleibol, también organizó una caravana de ciclistas a los Yungas y partidos de fútbol en varias comunidades rurales del país.



Los entrenadores estadounidenses junto a los jóvenes bolivianos, entrenadores y estudiantes a los que ofrecieron entrenamiento en Cochabamba y Santa Cruz.

BOLIVIA Y ESTADOS UNIDOS SE PONEN MANOS A LA OBRA PARA COMBATIR LA TRATA Y EL TRÁFICO DE PERSONAS EN PUERTO QUIJARRO

Bolivia y Estados Unidos se unen para ponerse nuevamente manos a la obra con el fin de acabar con la trata y el tráfico de personas, en esta ocasión autoridades de ambos países iniciaron los trabajos de remodelación y equipamiento de la unidad policial de Puerto Quijarro, en el departamento de Santa Cruz (frontera con Brasil), dedicada a combatir este crimen.

La Embajada de Estados Unidos, a través de su División de Asuntos Antinarcoóticos (NAS), desembolsó 30 mil dólares para financiar la obra de remodelación y comprar un vehículo, computadoras y material de escritorio para equipar a la oficina.

“Agradezco profundamente el gran esfuerzo que hace el Gobierno de los Estados Unidos para poder coadyuvar el trabajo de la Policía”, aseguró el comandante general de la institución “verde olivo”, Oscar Nina, que junto con la directora de la NAS, Susan Keogh, inauguraron, el pasado 2 de septiembre, las obras rompiendo una botella de champagne en el lugar donde se remodelarán las oficinas.

Keogh señaló que Bolivia y Estados Unidos están unidos para alcanzar un mismo objetivo: recobrar la libertad y restituir la dignidad humana de miles de víctimas que son explotadas por bandas criminales en el decadente mercado laboral y sexual.

La NAS ha apoyado la apertura, en menos de un mes, de tres oficinas dedicadas a combatir la trata y el tráfico de personas en localidades fronterizas. La primera fue en Desaguadero, la segunda en Yacuiba y la tercera fue la flamante oficina de Puerto Quijarro. Pero el objetivo es abrir otras tres unidades en las ciudades de Villazón, Cobija y Tarija.



SECCIÓN DE PRENSA Y CULTURA
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
CASILLA 425
LA PAZ, BOLIVIA

